

## Sols apagats

Un jorn vaig veure una d6na hermosa que va veni a assentar-se al costat meu: tenia 'l rostre blanc; tant blanc, que, al veure'l, vaig sentir aquell fret que d6n' la neu.

Pels ulls d'aquella d6na, la tristesa s'hi passejava a pas de vell feixuc, i aquells ulls, que algun temps, pots6 brillaren, allavors eren sols, orfes de llum.

Irradiaven claretat de lluna, aquells grans ulls, troços de glaç opac, irradiaven una llum glaçada, com la que sol l'astre nocturn donar.

De sobte, aquells ulls tristos van mirar-me i vaig sentir aquell fret de soletat que se sent quan estem prop d'un cadavre que encare6 los seus ulls no li han tancat.

E. M.

## Rápida

En la sesi6n municipal celebrada el 23 del finido noviembre por el Excmo. Ayuntamiento de esta villa, fué presentada por su mayoría una proposici6n, en virtud de la cual se pretendía justificar la ineludible necesidad de cambiar la hora de las sesiones, instando a celebrárlas a las cuatro de la tarde, en lugar de las seis y media, como hasta la actualidad venían celebrándose; alegando, como motivo, el no poder salir de noche algunos concejales de dicha mayoría, por representarles hacer un enorme sacrificio el concurrir a las sesiones de referencia, a la hora que hasta la fecha venían celebrándose.

Después de ser discutida dicha proposici6n por el se6or Torras, quien la combati6 rudamente por entender que era una imperdonable desconsideraci6n que se dirigía al se6or Jonch — pues ya es sabido que éste es un obrero y que, por lo tanto, tiene obligaciones que cumplir — fué pasada la misma a votaci6n, habiendo quedado aprobada. Con los votos de la mayoría en favor y con los de la minoría popular en contra, se decidió celebrar las sesiones a la inoportuna hora de las cuatro de la tarde.

El cronista, que tuvo el gusto de encontrarse entre el asiduo público que llenaba por completo el reducido local de sesiones, tuvo ocasi6n de oír las manifestaciones de desagrado que produjo tal cambio, así como de oír ciertas frases en las que la mayoría no quedaba muy bien parada, puesto que las razones expuestas por la misma no convencieron a nadie. Cada cual hacía los comentarios a medida de su gusto. Algunos suponían que se trataba de un convenio concertado entre la mayoría y la minoría, para que el se6or Puntas pudiese concurrir a las sesiones sin el más leve obstáculo; otros afirmaban que era una verdadera arbitrariedad el celebrar las sesiones en una hora tan perentoria, y, finalmente, los más convenían en que la repetida mayoría quiere rehuir los lamentables espectáculos que continuamente ofrecen las mentadas sesiones.

En fin, allá ellos; lo que sea sonará.

Chacolí

## DE LA VIDA

### L'analfabet

Anava venint cap a mi, com esma-perdut per no saber ont anar. Algunes vegades semblava que volia deturar an algú dels molts que passaven amunt i avall del carrer, com volent-li preguntar alguna cosa o pera demanar-li una almoína. Al veure que ni se 'l miraven, anava seguint avant... avant... fins que, veient me a mi, que estava aturat mirant-lo, va apretar el pas envers ont era.

— ¿Que faria 'l favor de dir me ont es aquest carrer? —

Va preguutar-m'ho amb certa por, tot allargant-me un paper escrit.

— Veurà — va afegir, — com que no sé de lletra.

— Amb molt gust — vaig dir-li, apressant-me a llegir el paperet.

Llegeixo, i justament erem an el carrer que demanava. Li ensenyo la casa i m va deixar, tot donant-me les gracies.

Al veure 'l marxar, amb la cara tota mústia i el cap acotat rondinant, com si maleís la seva ignorancia, no vaig poder de menys que exclamar:

— ¡Que n'ha d'ésser de trist, no saber de lletra, ésser analfabet!

De trobar o no ont l'enviaven, pot-ser en depenien dugues vides: aquell paper, que ell no sabia 'l que deia, era l'adresa d'una llevadora.

F. Salvadó

Granollers, 22-11-1912.

## Tribuna libre

### ENGAÑANDO AL PUEBLO

Al grito de ¡*Via fóra lladres!*, censurando las administraciones municipales de treinta años atrás y empleando calificativos muy graves, incluso contra sus propios padres, subieron al poder el conglomerado o contubernio llamado popular, prometiendo solemnemente, en aquellos célebres mitins de «La Unión Liberal», entre otras cosas, la supresi6n de los consumos, la regeneraci6n de Granollers y que nos darían los duros a cuatro pesetas (palabras de un concejal popular), y ante tan halagüeñas promesas y confiando en que aquella propaganda era sincera y leal y que pronto se traduciría en hechos prácticos, el pueblo no dudó y casi se puede decir que en masa les otorgó sus sufragios, con iguiendo en aquellas elecciones municipales una de las victorias más grandes que se han registrado en la historia política de esta villa.

Triste desengaño. Bien pronto se convenció el pueblo de que otra vez había sido engañado, de que todo aquello fué pura farsa. El tiempo se encargó de demostrar que aquellas promesas sólo fueron hechas con la intenci6n de encumbrarse, pues una vez alcanzado lo que pretendían, comenzó la era de persecuciones y atropellos contra todo aquél que consideraban era su enemigo, importándoles un mito la buena o mala marcha de la administraci6n municipal, preocupándose única y exclusivamente de

hacer política, y de ello son buena prueba los libros de actas de las sesiones que celebraban: todo son discursos y proyectos. Durante dicho tiempo, no solo no intentaron suprimir los consumos, que fué uno de los números de su programa, sino que ni siquiera hicieron la más pequeña obra de utilidad pública, ni de ornato y embellecimiento de la poblaci6n.

Fué realmente vergonzoso que un ayuntamiento, compuesto en su mayoría, por decirlo así, de notables; personas desligadas de todo compromiso; algunas de ellas de posici6n desahogada e independiente, que no intervenían en consumos y en quienes, atendidas sus promesas, depositó el pueblo toda su confianza, esperando y creyendo de buena fe que nos traerían la tan ansiada regeneraci6n, ver como se entretenían en hacer política menuda, importándoles un bledo los intereses de Granollers.

Esto, como es natural, dió un resultado funesto para la administraci6n municipal, que fué tanto o más desastrosa que aquellas otras que ellos tanto vilipendiaban.

Consecuencia de todos estos hechos, fué la cruzada que se formó contra la farsa popular, dando como resultado la brillante victoria obtenida en las últimas elecciones municipales y en la cual quedaron del todo derrotados los populares. Este hecho fué una lecci6n, que, de haber un poco de vergüenza y dignidad política, era bastante para retirarse al rinc6n del clvido confesando sus culpas; pero no fué así. Aquí, por lo visto, la dignidad y el amor propio es lo de menos; puede más la ambici6n y el deseo de figurar que todo lo demás, y como si tal cosa, con una audacia sin límites, a pesar de sus desaciertos, continúan impertérritos echándonos el guante, haciéndonos una obstrucci6n sistemática en nuestra gesti6n administrativa, valiéndose de toda clase de medios, inspirando algún artículo que ha publicado cierto periódico de la capital y últimamente el insertado en éste, que lleva la firma del exradical, exmonárquico, independiente, aspirante a conservador, hoy regionalista y mañana... el actual y consecuente concejal se6or Torras, por obra y gracia de su amigo y cacique — como le dice — el fabricante se6or Blanxart.

Creo son inútiles los esfuerzos y poco decorosos los medios que emplea usted, se6or Torras, para hacer atm6sfera contra la mayoría del actual ayuntamiento; entiendo que es el menos indicado para censurar nuestros actos, por ser ya un fracasado, y, como tal, ser parte interesada. Sus predicaciones y discursos sólo convencen a cuatro incautos; nosotros, se6or Torras, sin haberlo prometido, hemos estudiado y hecho trabajos de buena fe para ir a la substitucion de los consumos, cosa que no hicisteis vosotros, y conste que si no se ha implantado dicho medio, ha sido por las múltiples dificultades que nos pone la legislaci6n actual. Hemos ido al ayuntamiento sin calumniar ni injuriar a nadie, sin promesas de ningún género y con el único y exclusivo objeto de hacer todo lo que buenamente se pueda hacer, en una palabra: administraci6n; todo lo contrario de lo que vosotros habéis hecho y hacéis, y de ello es una prueba palmaria la conducta que observáis en las sesiones que celebra la corporaci6n municipal, en que, a pesar de las excesivas consideraciones que por parte de la mayoría se os guardan, y abusando de la infinita bondad y prudencia de nuestro digno alcalde, ponéis trabas y dificultades a nuestra gesti6n administrativa, con el prop6-